

LA GRANDEZA **Y CENTRALIDAD DE LA CRUZ**

Por
Barbara Samuel

Es un privilegio y una bendición poder compartir la realidad de la “Gran Salvación” eterna, real y que ha sido asegurada para nosotros en los cielos **ahora en Cristo**. Puede que no todos experimentemos la plenitud de la Salvación, pero la escritura declara una salvación completa, no por nuestras obras, sino por lo que Cristo hizo en LA CRUZ. Muchas veces por la falta de conocimiento de lo que la Cruz ha logrado como Obra consumada, fallamos, somos callados y resultamos ser ineficaces como iglesia.

- *“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento...” Oseas 4:6*

Por eso la oración de Pablo siempre fue: que llegaran al conocimiento, que supieran lo que significaba, que conocieran a **CRISTO**. Muchas veces hacemos que la salvación se trate de NOSOTROS y de lo que obtenemos de Dios, pero para Dios, todo se trata ¡de **SU HIJO!**

Vengo hoy como Pablo cuando escribió en **1 Corintios 2:1-5**,

- *“Hermanos, no les anuncié el testimonio de Dios con excelencia de palabras ni con excelencia de sabiduría. ²Pues me propuse no saber nada entre ustedes sino a Cristo, y Cristo crucificado. ³Y estuve entre ustedes con debilidad, y mucho temor y temblor. ⁴Ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que la fe de ustedes no esté fundada en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.”*

No importa el lugar donde yo esté, o si hablo con jóvenes o con personas mayores, la determinación de mi corazón es: no **conocer nada**, sino a Cristo y Cristo crucificado. “**Conocer**” significa: ver, estar consciente, considerar, entender y estar seguro; por esto, no solo es conocer con la mente, o aprender cosas acerca de Cristo y la Cruz; este conocimiento es: experimentar la Persona de Cristo y la Cruz, en el alma; experimentar la obra de esa realidad en nosotros continuamente. Ese **conocimiento** nunca cambia. Hay tanta incertidumbre hoy

en el mundo, e incluso, nuestras doctrinas cristianas parecen cambiar. Pero la realidad de CRISTO y LA CRUZ permanece verdadera y podemos tener PLENA seguridad de esa Obra. Esa es la esencia y la grandeza de nuestra Salvación. Tenemos una gran Salvación, porque tenemos un gran Salvador, por la grandeza de la Cruz, porque Jesús logró y eternamente aseguró la Salvación para nosotros. Muchas veces no experimentamos esa Gran Salvación, por el poco conocimiento que tenemos de la Cruz. Mi propósito al decir esto, no es cuestionar la Salvación ni el amor que le tengamos al Señor, sino retar nuestro conocimiento de la Cruz. Nuestra Salvación es perfecta EN CRISTO, pero nuestro conocimiento de esa salvación es imperfecto. El Padre desea que continuemos hacia el pleno conocimiento para que seamos llenos de Su plenitud, y únicamente lo obtendremos, al llegar al pleno conocimiento de la Cruz.

Muchas veces recordamos la Cruz solo para sentir lástima por Cristo en Semana Santa, luego guardamos la Cruz hasta el próximo año, y mientras tanto, consideramos y predicamos otras cosas “más alegres”: como la prosperidad o los dones. Pero la realidad de lo que la Cruz ha hecho, siempre está ante nosotros y siempre obra en nosotros. Debemos llegar al conocimiento que Dios tiene de la Cruz. Muchos cristianos solo ven la Cruz en las iglesias, o como un símbolo de fe, o en un cuadro, o como un pendiente de oro. Pero la Cruz no es algo externo, sino algo que debe ser llevado en el alma. Para experimentar la plenitud de nuestra Salvación AHORA, la Cruz (muerte, sepultura y resurrección), debe obrar en nosotros continua y poderosamente.

La Cruz no es algo bonito, porque aunque la Cruz es algo glorioso, está cubierta de sangre. La carne no quiere abrazar la Cruz, porque la lleva a una destrucción absoluta y violenta, la lleva a una muerte segura, pero de esa muerte sale la libertad gloriosa de la Nueva Vida de Dios. La GRANDEZA de la Cruz es que trae muerte y Vida. Debemos comprender más la Cruz y tener la gran perspectiva de Dios sobre ella.

Veamos la perspectiva de Dios sobre la Cruz. La Cruz es esencial y céntrica al Plan Eterno de Dios, de Salvación. La Cruz no solo son dos palos, no solo fue un instrumento de tortura que los romanos usaban, no solo es un evento histórico, sino, es la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo, según el Plan y el Propósito de Dios.

- **1 Corintios 1:18, 23-24.** *“Porque la palabra de la cruz es locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios... ²³nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; ²⁴mas para*

los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios.”

¡NO es la sabiduría del hombre! El intelecto del hombre no puede hacer un plan así, ¡es la sabiduría de Dios!

- **1 Corintios 2:7**, *“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, ⁸la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.”*

Los enemigos de Jesús pensaban que se estaban deshaciendo de Él, al enviarlo a la Cruz, pero no sabían que estaban siendo usados por Dios, para DAR A CONOCER el poder y la sabiduría oculta de Dios.

Cristo crucificado es el poder y la sabiduría de Dios. Cristo y la Cruz son uno. Cristo sin la Cruz no tiene sentido, porque no tendríamos Salvación. Muchos en la Iglesia hoy, buscan poder sin la obra de la Cruz en sus vidas, sin el poder de Dios. Aunque “predican el Evangelio”, sus vidas no cambian. La Iglesia no es la fuerza más poderosa en la tierra, porque en vez de la Cruz, hemos puesto doctrinas de hombre, haciendo creer que la Salvación se trata de “mí”, en vez de tratarse de Cristo.

La Cruz no es algo que Dios añadió a su Plan por el pecado de Adán, la Cruz fue el único Plan de Dios desde la eternidad.

- **1 Pedro 1:18-20**, *“Sabiendo que ustedes fueron rescatados de su vana manera de vivir, la cual ustedes recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a ustedes,”*

Esto fue manifestado, es decir, dado a conocer en la Cruz. El hombre no mató a Jesús, la Cruz fue el instrumento de Dios, ordenado desde antes de la fundación del mundo. Dios siempre mantuvo la Cruz en perspectiva, incluso en los tipos y sombras del Antiguo Pacto.

Todo en la Biblia está conectado a la Cruz (muerte, sepultura y resurrección de Cristo). Al leer la Biblia, debemos hacerlo en el entendimiento de la Cruz. Por ejemplo: en Génesis leemos de Noé y el diluvio, y muchas veces nos enfocamos en los animales que entraban en el Arca de dos en dos. Pero debemos verlo como tipo del juicio de la Cruz. Dios vio la maldad del hombre en toda la tierra y solo

un hombre (Noé) halló gracia; Dios juzga la primera creación, pero salva a los que están con aquel hombre que halló gracia; ellos luego salen de la muerte, a vida nueva.

Debemos ver que el diluvio es tipo de la Cruz, el hombre que halla gracia es tipo de Cristo, y los que son levantados de la muerte junto con Noé, nos tipifican a nosotros. De modo que el diluvio es la historia de cómo nadie halló gracia ante Dios, solo Cristo y en el juicio de la Cruz, Dios juzga la naturaleza, a la que éramos esclavos, para resucitarnos juntamente con Él en vida nueva. Leer la Biblia en el entendimiento de la Cruz, nos la abrirá. ¡No se trata de mí, sino de Cristo!

La Cruz es una Obra Consumada. Cristo a menudo les dijo a sus discípulos, que había venido a TERMINAR la Obra que el Padre le había dado, por eso Jesús no tiene que volver para terminar nada. Nosotros no podemos terminar nada. Dios determinó una Obra Consumada por medio de la Cruz. Jesús por medio de su muerte, sepultura y resurrección, consumó el Plan de Dios hasta la plena satisfacción del Padre. Esa es nuestra seguridad y nuestro descanso. La Cruz como Obra Consumada es una realidad siempre presente para los que se salvan. La sabiduría y el poder de la Cruz siempre obran en nosotros.

- **2 Corintios 4:10**, *“Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.”*

El propósito de Dios es generar la vida de Jesús en nosotros, para que seamos testigos de CRISTO en la tierra; pero esto se da al llevar la Muerte de Cristo. Lo único en lo que nos debemos gloriar es en la Cruz.

- **Gálatas 6:14**, *“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.”*

Esa es la obra de la sabiduría y del poder de la Cruz, que continuamente obra en nuestros corazones.

La Cruz obra en nosotros la muerte, sepultura y resurrección DE CRISTO. La Cruz es exclusivamente DE CRISTO, y por medio de ella, Él logró lo que nadie más puede hacer. Muchas veces esperamos experimentar la plenitud de la Salvación cuando NOSOTROS muramos, pero la Salvación de Dios no depende de nuestra muerte, sino de la muerte de CRUZ que obedece a la voluntad del Padre. Ahora Dios obra para llevarnos a esa obediencia. Pablo deseaba conocer a

Cristo, pero el único conocimiento de Cristo al que podemos llegar, es por medio de la Cruz. Pablo escribió en **Filipenses 3:10**,

- “...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,”

Siempre se trata de CRISTO. Pablo se dio cuenta que la religión no lo llevaría a una relación con Dios, y estaba dispuesto a rendir su religión, rendir todo lo que conocía y lo que era excelente, a fin de conocer a Cristo. La única manera de experimentar a Cristo era por medio de la Cruz. Pablo contaba las cosas de su anterior religión Judía como basura, y estaba dispuesto a rendirlo todo para obtener a Cristo. Nosotros también debemos experimentar eso.

Hay un orden en la Cruz: muerte, sepultura y resurrección. Muchas veces decimos que queremos experimentar la resurrección, la Nueva Vida y las bendiciones; pero primero debemos conocer a Cristo en Su muerte, y experimentar la sepultura, es decir, desechar aquellas cosas que son llevadas a muerte por medio de la Cruz de Cristo. Solo entonces podemos conocer a Cristo en el poder de Su resurrección, porque entonces no seré yo, **SINO CRISTO**.

Veamos lo que fue logrado en la Cruz. Muchas veces decimos que la Cruz es donde recibimos perdón de pecados, pero fue mucho más que eso. Si bien Dios trata con el pecado, Él deseaba llevarnos a la VIDA, y en la sabiduría de Dios, la Vida solo sería generada en la MUERTE de CRISTO. Leamos lo que Jesús dijo cuando entró a Jerusalén por última vez, sabiendo que el tiempo había llegado:

- “...Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. ²⁴Ciertamente, ciertamente les digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.” (**Juan 12:23**)

La vida que está en CRISTO solo se puede liberar si Cristo muere. Cristo tomó un cuerpo de carne al nacer de María para poder morir, y en Su muerte, desechó ese cuerpo de carne y la Vida fue liberada. Pero debía ser por medio de la Cruz. ¡No hay otra manera!

Jesús dijo en **Juan 12:27**,

- “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.”

Cristo hablaba de la Cruz.

- **Juan 12:31**, “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”

La primera creación es juzgada por medio de la Cruz. Un juicio es llegar a una decisión. Dios divide a los vivos de los muertos. Ese juicio no es entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto; sino entre los muertos y los vivientes. Romanos dice que todos hemos pecado, y hemos sido destituidos de la gloria de Dios, y la paga del pecado es muerte. Jesús llevó en su cuerpo ese juicio, no solo POR nosotros, sino COMO nosotros. Este es el Amor que Dios nos mostró en la Cruz.

- **2 Corintios 5:21**, *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”*

En la Cruz Jesús se volvió el hombre de pecado, y cuando Dios juzgó a ese hombre, llevó a todos a la muerte.

- **Hebreos 2:9**, *“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.”*

Esa fue una gran muerte: la muerte de TODOS los hombres. Esa es la grandeza de la Cruz que debemos ver y considerar.

- **2 Corintios 5:14**, *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego **todos murieron**;”*

Es la Realidad de la perspectiva de la Cruz.

Aunque fue una destrucción y una muerte completa para el primer hombre Adán, debemos ver que fue la Gracia de Dios en la Cruz, la que nos llevó a muerte para que pudiéramos morir. Debido a que estábamos muertos en pecado, no había manera de morir al pecado. Pero Jesús nos reunió a todos en la Cruz y trajo la muerte del juicio de Dios sobre la humanidad, y todo hombre murió. Ese fue un juicio justo de muerte, que cumplió el requisito de Dios sobre la humanidad. Después de la sepultura, cuando se desecha el cuerpo de pecado, Cristo en la resurrección genera un Hombre Nuevo, que está muerto al pecado pero vivo para Dios, un hombre que tiene la Vida Nueva de Cristo. Esa es la grandeza de la Cruz. Cristo nos llevó a una muerte que nosotros no podíamos morir, para poder vivir por Su Vida. Aunque el pecado nos hacía enemigos y nos aislaba de Dios, Cristo en la Cruz, nos cambió para que pudiéramos llegar a Dios y fuéramos santos delante de él.

Eso es lo que CRISTO DESHIZO por medio de la Cruz, y es lo que debemos llegar a CONOCER. Romanos 6:3-11. Note cuantas veces en estos versículos leemos la palabra “saber”; esto es lo que debemos conocer si vamos a andar en la

verdad y en la realidad de la salvación que ahora tenemos. Todo se relaciona con la Cruz.

- **Romanos 6:3-11**, “¿O no saben que los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹Así también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.”

Consideremos la grandeza de eso. Dios simplemente no perdonó nuestros pecados, mató al pecador. Resolvió el problema, y el problema soy yo. Somos plantados en Su muerte y morimos. Muchas veces seguimos bajo el yugo de condenación de pecado, porque todavía pensamos que estamos vivos como humanos en la carne. Pero la Cruz lleva a ese hombre a la muerte y lo libera del pecado. En nuestras almas hay un proceso que lleva al viejo hombre a muerte. Conforme aprendemos a Cristo, podemos andar como los que están muertos al pecado (la muerte ya no tiene control sobre nosotros), porque el que está MUERTO está libre del pecado, pero en plena comunión con Dios. Si tenemos resurrección de vida en Cristo y pecamos, podemos confesar nuestros pecados y Dios nos perdona y nos limpia. Ahora podemos andar en Vida Nueva.

El pecado sigue siendo real, el diablo todavía nos atormenta, pero es porque **no** hemos llegado al conocimiento de la Verdad de la Cruz y lo que Cristo HA HECHO.

- **1 Juan 3:8**, “...Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”
- **Hebreos 2:14**, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar

a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”

Jesús destruyó al diablo por medio de la MUERTE. Pablo reconoció que no podíamos librarnos del mal que estaba en nosotros; solo Cristo podía hacerlo por medio de la Cruz.

- **Romanos 7:24-25**, *“¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro...”*

Esa es la Realidad de la Obra Consumada de la Cruz que debería obrar en nosotros.

- **2 Corintios 4:10**, *“llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.”*

Eso es real por el gran sacrificio que Cristo llegó a ser en la Cruz. Durante miles de años en el Antiguo Pacto, muchos animales fueron sacrificados, pero eso nunca dio satisfacción al corazón de Dios, nunca cambió al pueblo, ni hizo nada perfecto. Pero Hebreos 10 dice, que Jesús vino en un cuerpo de carne para hacer la Voluntad del Padre, y se volvió el sacrificio perfecto en la Cruz.

- **Hebreos 10:10-14**, *“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. ¹¹Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹²pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; ¹⁴porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”*

Lo que Jesús hizo en la Cruz fue **DE UNA VEZ POR TODAS, ETERNAMENTE**. Una Obra por todos, perfecta, eterna. ¡Cristo es el único del que se puede decir eso!

Hay algo maravilloso que sucede a favor de nosotros por medio de ese sacrificio. Antes el pecado, la carne y la ley nos excluían de la presencia de Dios, pero ahora podemos acercarnos confiadamente, por causa de lo que Cristo hizo en la Cruz.

- **Hebreos 10:19-22**, *“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, ²⁰por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, ²¹y teniendo un*

gran sacerdote sobre la casa de Dios, ²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.”

Esto NO es por lo que hacemos, sino por lo que Cristo ha hecho. La Ley mantenía al hombre fuera del Lugar Santísimo. En el Antiguo Pacto la presencia de Dios estaba oculta tras el velo y el hombre no podía entrar. Pero cuando Jesús murió en la Cruz, ese velo se rasgó de arriba hacia abajo, manifestando así el camino al Lugar Santísimo, al cielo, a la presencia de Dios. Esa es la grandeza de la Cruz. El hombre religioso, por falta de conocimiento de la Cruz, volvió a zurcir el velo, diciendo que no podíamos entrar a la presencia de Dios, y ha intentado volver a introducirnos bajo la Ley que nos mantenía fuera. Pero por la Cruz, Jesús abrió el camino para entrar al Padre, y podemos ahora entrar a la presencia de Dios confiadamente en Su Hijo por medio de la Cruz.

Esta corta lección solo comienza a explorar la Realidad de la Cruz, pero mi oración es que tengamos la disposición de ver la grandeza de la Cruz de Cristo. Si verdaderamente deseamos conocer al Señor, será por medio de la Cruz: Su muerte, sepultura y resurrección. Aunque no es emocionante ni agradable para la carne, es el verdadero evangelio. Mi oración es que nos animemos a ver la grandeza y la centralidad de la Cruz de Cristo y que abracemos su obra completa en nuestros corazones día con día. Que lleguemos a decir como Pablo dijo en **Romanos 1:16-17**,

- *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. ¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”*